

Reseña del libro: Valero Fernández, P. (dir.^a) (2022).
*Guía para la clase de español con fines específicos:
 ciencias de la salud*

HEESOO KIM

Para citar esta reseña:

Kim, H. (2023). Reseña del libro: Valero Fernández, P. (dir.^a) (2022). *Guía para la clase de español con fines específicos: ciencias de la salud*, *ELUA*, 39, 231-233. <https://doi.org/10.14198/ELUA.22518>

Autoría

HEESOO KIM

Universitat de Barcelona, España
 hkimkim15@alumnes.ub.edu
<https://orcid.org/0000-0003-3914-4012>

Ficha bibliográfica:

Valero Fernández, P. (dir.^a) (2022). *Guía para la clase de español con fines específicos: ciencias de la salud*. Jaén: Eris Ediciones. 217 páginas

Recibido: 20/04/2022

Aceptado: 05/10/2022

© 2023 HeeSoo Kim



Licencia: Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).
<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>



Palabras clave: español de la salud, fines específicos, lengua de especialidad.

A continuación, se reseña el segundo volumen de la colección *Guía para la clase de español con fines específicos: ciencias de la salud*, dirigido por Valero Fernández (2022) y publicado por parte de la editorial Eris Ediciones.

El presente libro, publicado en formato electrónico, se dirige a profesores de español con fines específicos (en adelante, EFE) con el fin de que estos dispongan de orientaciones teóricas y prácticas útiles para su quehacer



diario en las clases de español orientadas a profesionales de las distintas especialidades de las ciencias de la salud. Para ello, este manual consta de nueve capítulos y cada uno trata de diferentes campos sanitarios, empezando por el más general, la medicina, seguido de otros más particulares, como son la enfermería, la farmacia, la fisioterapia, la logopedia, la nutrición, la odontología, la podología y, por último, la veterinaria.

Todos los capítulos se organizan de un modo uniforme: se presenta, primero, una introducción para describir el escenario laboral; después la evolución histórica de la profesión, el contexto de uso de la lengua de especialidad y, finalmente, las situaciones en las que se emplea dicha lengua. En el siguiente párrafo, a modo de ejemplo, se recoge la introducción del capítulo de la lengua de especialidad de la medicina:

El nacimiento y el desarrollo de la lengua de especialidad de la medicina es paralelo al avance de la ciencia y a las necesidades que tienen los profesionales de este campo del saber a la hora de transmitir el conocimiento adquirido. Dado que la medicina como ciencia avanza en la explicación racional de las regularidades del mundo que observa e incorpora todos los éxitos tecnológicos para el control de las enfermedades y la curación de muchas de ellas, el discurso que emplea para expresar los conceptos propios debe ser objetivo, preciso y claro (...). (Ruiz, 2022, p. 11).

Una vez planteada esa introducción a la disciplina y el contexto de uso, se pasa a ofrecer un análisis detallado de la lengua de especialidad. En esos apartados se detallan la comunicación verbal (léxico, semántica, morfología, sintaxis y ortotipografía), la no verbal (rasgos paralingüísticos, proxémicos y kinésicos) y el análisis multimodal. Desde este modo, nos acercamos a los neologismos (*nutrifobia*, *hepatomegalia*, *gastropatía*), los sintagmas terminológicos (*modelo de intervención*, *línea de gravedad*, *técnica de movilización activa*), las abreviaturas (*caps.* [cápsulas], *comp.* [comprimidos], *top.* [vía

tópica]), los rasgos semánticos (uso de epónimos, por ejemplo, tales como *síndrome de Williams*, *maniobra de Masako*, *afasia de Wernicke*), las construcciones sintácticas (oraciones impersonales con *se* [*Se hace necesaria la intervención*] o los sintagmas explicativos prototípicos ([*Parte desde la base del tercer metatarsiano, en la zona dorsal del pie, hasta el tubérculo del escafoides*]), junto con las características kinésicas más representativas de la interacción entre los interlocutores (gestos, expresión facial, posturas, etc.) o la relevancia del color o de la imagen en la interpretación del mensaje (radiografías, hemogramas, tomografías axiales computarizadas).

Posteriormente, al final de cada capítulo se hallan recursos útiles para encontrar rápidamente información de calidad (no olvidemos que la *Guía* es el resultado del trabajo interdisciplinar entre lingüistas y logopedas, fisioterapeutas, farmacéuticos, veterinarios, enfermeros, etc.). En este apartado encontramos un listado de obras en papel y un exhaustivo material digital para la consulta de definiciones y textos reales, además de enlaces a clases magistrales, ponencias, *webinarios*, congresos, obras normativas y publicaciones especializadas. Se detalla también la documentación de trabajo que maneja el especialista en su día a día para que los profesores tengan en cuenta cada matiz importante de la lengua de especialidad. Algunos ejemplos de estos documentos que se manejan habitualmente son la historia clínica, la historia de enfermería, la hoja de informe de alta, la hoja de consentimiento informado, la anamnesis o el informe de enfermería del alta hospitalaria. Este apartado cobra una gran importancia para la figura del docente, ya que, gracias a esta especificación de la documentación de trabajo, el profesorado sentirá que conoce mejor el entorno profesional de su alumnado, así como sus principales labores desempeñadas.

Tras esta información teórica y contextual, además de bibliográfica, en cada capítulo se localizan seis propuestas didácticas en las que los estudiantes pueden practicar situaciones reales de su trabajo en la lengua de destino, el español. En cada actividad se desglosa el

material necesario para llevarla a cabo, los objetivos, una breve descripción en la que se incluyen las directrices y los pasos previos (recomendables) para afrontar la actividad y, por último, el método de trabajo aconsejable. Algunas muestras de actividades son juegos de rol (paciente-farmacéutico/nutricionista/veterinario), elaboración de glosarios de las distintas lenguas de especialidad, simulación de entrevistas a reconocidos especialistas, debates especializados (*¿Dejar de comer carne por completo o no? ¿Qué preguntas son típicas en la ejecución de una anamnesis?*), entre otras. En definitiva, las propuestas didácticas servirán de inspiración para la creación de otras actividades por parte de los docentes, quienes, por su formación y sus experiencias, modularán las tareas en función de las particularidades concretas de su público meta.

Para culminar cada capítulo, se detallan las referencias bibliográficas usadas para el análisis de cada lengua de especialidad; y, además, se ofrece un listado de obras recomendadas para que los profesores consulten más recursos. Este guiño hacia el docente refleja una vez más la utilidad de la *Guía* para el desarrollo de las clases de español con fines específicos.

Por último, al final del volumen, se hallan disponibles nueve glosarios, cada uno con 50 términos de su especialidad médica. Podemos ver un ejemplo en la entrada *cama de paja* y su definición “área de descanso que se hace

con paja para que el ganado descanse. En esta instalación los animales son libres”, en relación al capítulo de veterinaria, u otro en la entrada de *absorción* y su definición de “proceso por el cual el medicamento pasa al torrente sanguíneo desde el lugar de administración”, en el caso del español de la farmacia.

Para finalizar esta reseña, se desea poner en valor la utilidad de la *Guía*. Si nos situamos en el punto de vista del profesorado, es evidente que se trata de una herramienta imprescindible para la enseñanza del español con fines específicos en el aula. El profesor, por consiguiente, cuenta con recursos actuales de fácil acceso (la mayoría de ellos en forma de hipervínculos) y, al mismo tiempo, concretos de la lengua de especialidad con la que se está trabajando, a diferencia de otros materiales en los que se aglutina el área de las ciencias de la salud de manera general (piénsese en el curso prototípico de *Español para/de la salud* frente a lo que en la *Guía* nos encontramos; esto es, *Español de la enfermería*, *Español de la logopedia*, *Español de la podología* o *Español de la odontología*). Por otro lado, esta *Guía* es recomendable para los docentes de español como lengua extranjera en general, no solo para quienes enseñan EFE, ya que se puede profundizar en el conocimiento y en el perfeccionamiento del español y en las particularidades lingüísticas y no lingüísticas de los sectores laborales de posibles futuros estudiantes.

